



El Teatro Macedonio Alcalá. Dibujo: Arq. Mariano del Cueto

El Teatro Macedonio Alcalá, de Oaxaca

por Sergio Spíndola

Este magno teatro surgió en tiempos del Porfiriato, una época en que la ciudad de Oaxaca vivió importantes transformaciones que renovaron su fisonomía, tanto en el aspecto urbano como en el arquitectónico. Fue gracias a la iniciativa del ingeniero militar Rodolfo Franco Larráinzar (ingeniero del gobierno estatal), quien sugirió la idea al entonces gobernador Emilio Pimentel, que la capital oaxaqueña contara con un teatro moderno y digno para los habitantes de una urbe en ascenso. El licenciado Pimentel —quien era culto y amante de las artes— no dudó de esta iniciativa y ambicioso proyecto, por lo que organizó una sociedad anónima a la que dotó, para su construcción, de un capital inicial de cien mil pesos.

Una vez elegido el lugar para realizar el proyecto, se compraron tres inmuebles para demolerlos; una vez demolidos se inició la construcción hacia 1903, a cargo del mismo ingeniero Franco; la obra se terminó en agosto de 1909, y se inauguraría el 5 de septiembre de ese año. El edificio, bello y moderno, resultó funcional para actividades escénicas y musicales: de hecho, la ópera sería uno los principales géneros para los cuáles serviría este teatro. Para su construcción se emplearon materiales novedosos (como el hierro estructural), proveyendo modernas instalaciones hidráulicas, una buena iluminación y adecuada acústica y visibilidad; la sala principal con forma de herradura da muestra de ello.

En cuanto al aspecto arquitectónico, se trata de un edificio de tipo ecléctico, aunque con predominio del neoclásico. Justamente en su esquina, donde se ubican sus accesos, destaca un cuerpo cilíndrico conocido como torreón, de elaborada ornamentación, en la que se empleó cantera verde —típica de Oaxaca— y rosada, muy en boga en aquella época. Hay en este cuerpo bellas y originales esculturas alegóricas, así como columnas y elementos arquitectónicos de factura notable.

El torreón termina en una cúpula escamada (originalmente de lámina de zinc) con ventanas elípticas y la figura alegórica de una lira; remata la cúpula un pararrayos. En las fachadas laterales se mezcla también la cantera verde y rosada de forma armónica; en éstas, hay esculturas de personajes mitológicos y literarios propios de una edificación teatral.

El ingeniero Rodolfo Franco no sólo realizó un edificio sólido y bien construido, sino que también concibió un edificio de gran belleza arquitectónica, inspirado en los teatros europeos del siglo XIX, muy particularmente de tipo francés (la gran influencia cultura y arquitectónica del Porfiriato).

Con esta construcción, posiblemente su mejor obra, el ingeniero Franco logró la edificación más relevante del Porfiriato en la ciudad de Oaxaca, en la cual realizó otros destacados edificios públicos durante las administraciones de Emilio Pimentel, en la primera década del siglo XX, por lo que, sin duda, su legado debe ser reconocido.

La vida azarosa del teatro

Primero, cambió de nombre: originalmente fue el Teatro Casino Luis Mier y Terán, en tiempos porfirianos, para luego, en los tiempos de la Revolución, dársele el nombre de Jesús Carranza. En la década de los años treinta se le dio su nombre actual, Macedonio Alcalá, en homenaje a este compositor oaxaqueño del siglo XIX, autor de ‘Dios nunca muere’, de tanta significación local.

Contrario a lo que pueda pensarse, a lo largo del tiempo llegó a tener usos sumamente disímiles a su función original, propios de un lamentable anecdotario de malos recuerdos: se le utilizó como cine y sala de baile, y hasta llegó a darse una corrida de toros. Así, este inmueble se fue deteriorando por los usos indiscriminados que permitieron sus administradores, por lo que éste tuvo diversas restauraciones, no todas muy afortunadas.

La última de éstas se debió a un fuerte sismo ocurrido en 1999. Debido a algunos daños sufridos por este fenómeno, y sobre todo por los deterioros de décadas, fue necesario intervenirlo. Así, fue cerrado algunos años, para ser reinaugurado en el año 2004. En dicha restauración se recuperaron, entre otros elementos, unas pinturas murales, del vestíbulo, alusivas a las artes, así como la rehabilitación de espacios de la planta baja y alta, en lo que fue originalmente el casino.

Cuadro de Honor de los teatros de ópera en el mundo

En muchas actividades se usa el término “*Grand Slam*” (tennis, golf, beisbol) para enunciar los cuatro mejores eventos. De los teatros de élite de ópera en el mundo no puede hablarse de *Grand Slam* pues son más de cuatro. Los que incluyo en este cuadro de honor son los teatros que hoy están a la cabeza de los teatros de arte lírico. Son aquellos que hacen o terminan carreras. Esta es la pequeña lista a la que todo cantante aspira y tiene en mente desde el inicio de su carrera para indicar “haber llegado”.

La información que contiene este cuadro es del dominio público. Lo personal es la decisión de cuáles teatros incluir en la lista. Lo hago con la mejor de las intenciones, pero no espero que todos estén de acuerdo. Ha habido teatros que fueron ciertamente de los que hicieron fama y fortuna que hoy han caído, no a la marginalidad, pero sí fuera de los que hoy dominan la escena lírica mundial.

Por orden de fundación:

1742	Deutsche Staatsoper, Unter den Linden, Berlín, Alemania
1778	Teatro alla Scala, Milán, Italia
1858	Royal Opera House, Covent Garden, Reino Unido
1869	Staatsoper, Viena, Austria
1875	Opéra National, París, Francia
1876	Festpielhaus, Bayreuth, Alemania
1883	Metropolitan Opera, Nueva York, Estados Unidos
1960	Festpielhaus, Salzburg, Austria

por Xavier Torresarpi

Así llegamos hasta nuestros días, con la presencia insoslayable que el Teatro Macedonio Alcalá ha tenido para Oaxaca, un espacio vivo que abre sus puertas a diversas actividades culturales. Un foro único donde los artistas y el público encuentran por su belleza arquitectónica e historia, un espacio digno para la vida cultural de una ciudad que es Patrimonio de la Humanidad. ◉